

Una red que trabaja por nuestros jóvenes, niños y niñas

Reflexiones en torno
a las temáticas,
formas de organización,
alcances y limitaciones de
la investigación desde la escuela

ibljotscA



Resumen Abstract

La síntesis presentada en este texto parte de las reflexiones del Primer Encuentro Nacional de Colectivos o Grupos de maestros de Educación Preescolar, Básica y Media, que realizan investigación desde la escuela. Este Encuentro, convocado y organizado conjuntamente por el IDEP, (Instituto de Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico) y la Red REAL, (Red de Experiencias Alternativas en Investigación educativa), se realizó en Bogotá, el 11 de diciembre de 2006 con participación de 400 maestros y maestras investigadores de la ciudad y de otras regiones del país. El eje temático es la investigación mediante el cual giran preguntas como: ¿qué se investiga, cómo se investiga y cuáles son las formas de organización existentes para lograr este fin?

Palabras Clave

Investigación, reflexión, escuela, encuentro, docentes, tensiones, reconocimiento

A web that works for our youngsters and children

This text is the result of the reflections of the first National Convention of Collectives or Groups of Preschool, Elementary and Middle School Teachers who perform their research within schools. This gathering -summoned and organized together by IDEP (Institute of Educational Research and Pedagogical Development) and REAL Network (Network of Alternative Experiences in Educational Research)- took place in Bogotá on December 11th, 2006. The number of teachers involved in it was of 400 both from Bogotá and other regions of Colombia. The main subject is the investigation about questions like ¿What is researched? ¿How is researched? ¿What type of organizations are there to do such research?

Key Words

Investigation, reflection, school, gathering, educators, tensions, acknowledgement, network, collectives

Carlos Eduardo Galán Castro

Licenciado en Química y Biología, Magíster en Administración y Supervisión Educativa. Autor del libro *Cátedra Chilena como una opción de vida, una experiencia en Derechos Humanos, convivencia y Democracia*. Miembro de la Red de Educadores para la Paz grupo CIPE Colombia. Rector del Colegio Nuevo Chile IED.

Jorge Alirio Rodríguez Pineda

Profesor de física, UPN, U. de Cundinamarca, Colegio Distrital de Bogotá, Instituto Técnico Central La Salle, ex-profesor del Ministerio de Defensa, realiza investigaciones independientes en el campo de la educación.

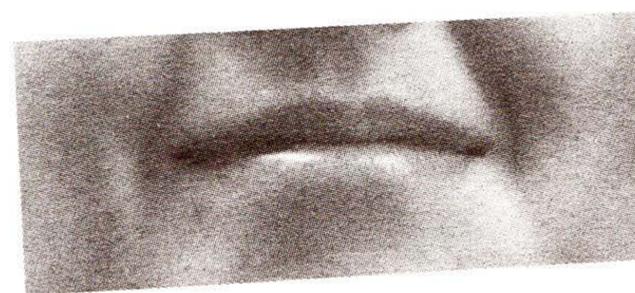
María Anaís Moncada Rodríguez

Docente Colegio Gustavo Restrepo IED, licenciada en Diseño, candidata a Magister en Pedagogía de la Tecnología, integrante del Equipo de investigación Maestros en Colectivo y del grupo de Fomento de la Corporación Escuela Pedagógica Experimental, Docente investigadora del Observatorio del IDEP.

José Alfonso Prieto Méndez

Coordinador del Colegio Guillermo Cano Isaza, miembro activo del Seminario Permanente de Coordinadores y del Comité Educativo de Ciudad Bolívar y de la Mesa de Bogotá por la Movilización Social por la Educación.





Presentación

El presente documento es una síntesis de los aspectos trabajados y las reflexiones adelantadas en el *Primer Encuentro Nacional de Colectivos o Grupos de maestros de Educación Preescolar, Básica y Media*, que realizan investigación desde la escuela. Este *Encuentro*, convocado y organizado conjuntamente por el Instituto de Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico, IDEP y el y la Red de Experiencias Alternativas en Investigación educativa, Red REAL se realizó en Bogotá, el 11 de diciembre de 2006 con participación de 400 maestras y maestros investigadores de Bogotá y de otras regiones del país.

Entre los participantes se cuentan los integrantes de los equipos de las 14 experiencias de “frontera”¹ que tuvieron el acompañamiento y el apoyo del IDEP durante los años 2005 y 2006; los grupos de maestros que desarrollaron experiencias de promoción y posicionamiento de los derechos humanos en la escuela a través de la convocatoria del año 2005; maestros y maestras investigadores de procesos fomentados y asesorados por el IDEP en años anteriores, así como invitados de grupos de Medellín, Manizales, Barranquilla y otras ciudades del país.

Tanto el IDEP como esta RED, organización académica e investigativa que aglutina a los equipos de maestros y maestras que han venido participando en procesos de innovación, de desarrollo pedagógico o de investigación, se propusieron la realización del Encuentro con el propósito de contribuir al fortalecimiento mutuo de los nodos de la Red y propiciar su expansión, a partir del intercambio de experiencias, reflexiones y elaboraciones, con otros colectivos de la Capital y de varias regiones del país.

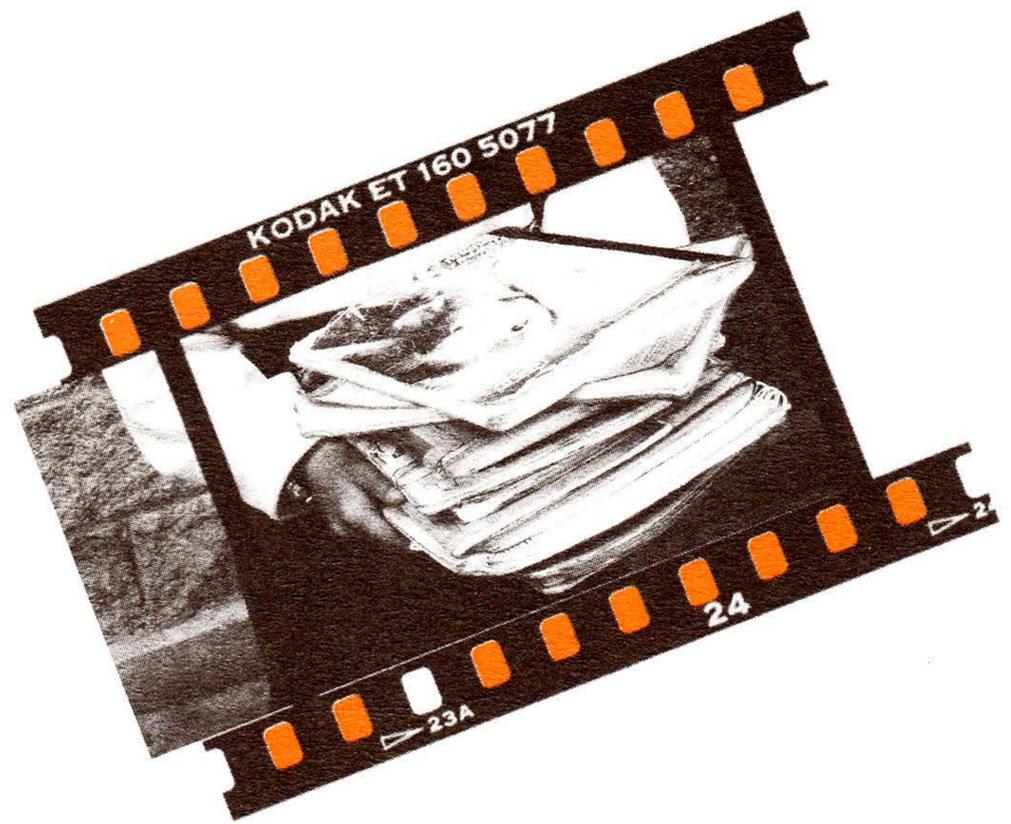
El Encuentro se realizó a través de 3 mesas de trabajo, las cuáles trataron y profundizaron 4 temas relacionados con las organizaciones o grupos de maestros que adelantan procesos de investigación desde la escuela: *cómo investigan, qué asuntos investigan y qué dificultades han encontrado a la hora de efectuar la investigación*. Cada comisión, junto con el tema específico, tomó en común el asunto de *cómo se han organizado para investigar*.

1 Con el término experiencias de “frontera”, siguiendo al filósofo francés Michael Foucault (1926 – 1984), hace referencia a dos tipos de experiencias pedagógicas: aquellas que por su producción de saber, por sus desarrollos metodológicos y por sus reflexiones contribuyen a “correr” o a ampliar las fronteras de la educación y la pedagogía; o aquellas que se mueven en los bordes del saber pedagógico instituido, como formas de “resistencia” precisamente a las maneras de hacer escuela, ser maestro y de generar saber pedagógico.

Los modos de investigación de estas maestras y maestros investigadores

El origen de los procesos investigativos

¿Cómo se definen los asuntos o temáticas a investigar por parte de los grupos de maestros?; ¿proviene de los intereses personales, de las prácticas, de las necesidades institucionales?; ¿qué concepciones de educación e investigación y qué métodos les subsisten?; ¿qué valida y legitima tales procesos?; ¿cómo se han organizado estos grupos de maestros?

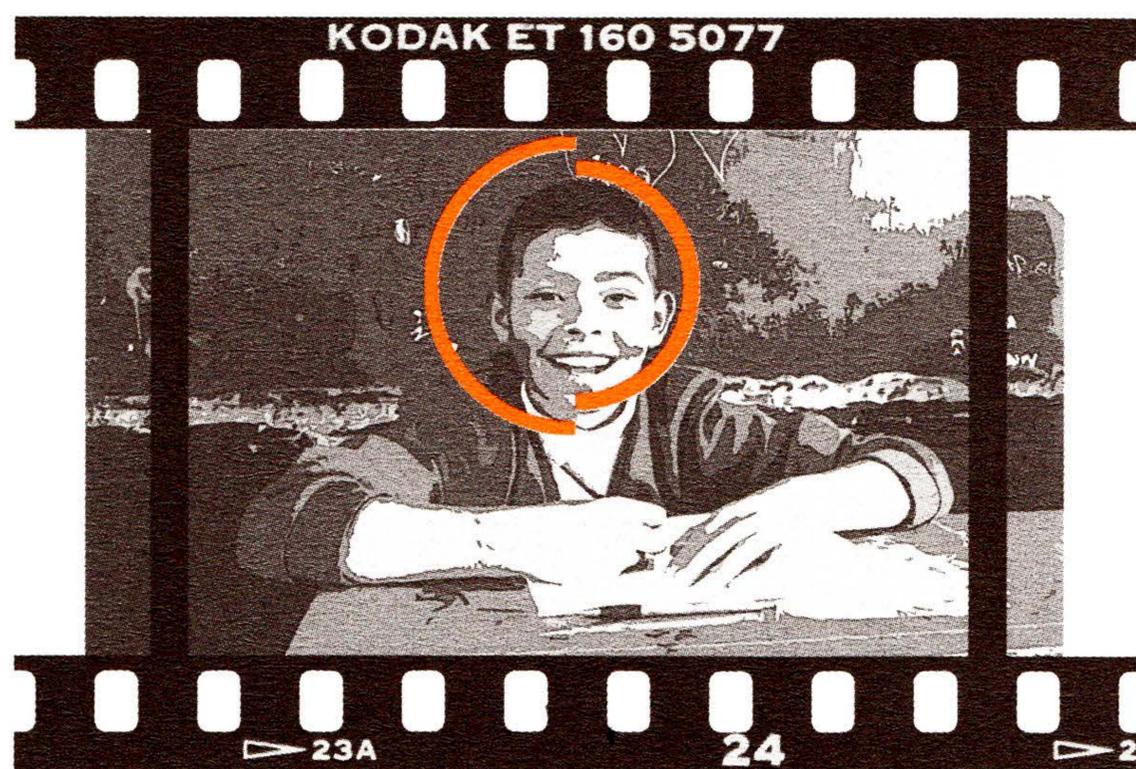


En general, podría afirmarse que los asuntos a investigar surgen de distintas oportunidades o retos: de la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas y de romper paradigmas; también pueden provenir de los problemas del contexto: de la necesidad de construir un currículo nuevo o querer identificar prácticas que no han servido para realizar algo diferente en el aula. De recuperar la historia oral partiendo de las fuentes diversas que ofrece el entorno; de identificar los problemas más sentidos de los estudiantes y los colegios, (la deserción, la mortalidad académica, los cambios culturales de las nuevas generaciones); de tener sensibilidad social, la cual, por si misma, impulsa lo que se investiga.

La investigación suele surgir de la necesidad de acercar la escuela a sus contextos, pues poco se conoce en el mundo escolar, sobre las realidades más cercanas. En muchas ocasiones el origen de los procesos investigativos tiene que ver con necesidades individuales a los que con posterioridad se vinculan otros actores, generando así una dinámica de trabajo en grupo.

Otras veces, las investigaciones se originan en necesidades externas a la escuela y sus procesos, surgen por ejemplo, de convocatorias que hacen el IDEP, Colciencias u Organizaciones de carácter internacional u otras, que apoyan la investigación educativa, se generan también por necesidades académicas de los maestros o maestras quienes se enfrentan a procesos investigativos para cumplir con requisitos de cursos, seminarios o maestrías que realizan.

Ya adentrándose en el tema, las investigaciones parten de preguntas problémicas capaces de unir a grupos o colectivos, conformados por integrantes convencidos de la importancia que tiene dedicar parte de su vida, de su tiempo y del institucional, a analizar y buscar salidas pedagógicas a las dificultades que se encuentran en lo cotidiano. En otras oportunidades, se parte de las mismas experiencias pedagógicas de maestras y maestros, cuando son objeto de sistematización y de análisis rigurosos.



Otros grupos han centrado la investigación en un diagnóstico, en el que se vinculan muchos docentes de la institución y la articulan al PEI, por medio de planes de mejoramiento, como los que propone el Ministerio de Educación. Otra fuente de investigación importante es partir de las necesidades de los estudiantes.

En últimas, sin depender de una forma o un sujeto en particular, la base suele ser una idea arraigada en individuos que tienen la suficiente autoestima, fuerza conceptual y el carácter necesario para trasegar este arduo pero llamativo camino. Éstos logran, a veces, que esa idea sea comprendida y apropiada por un grupo importante de docentes, quienes logran redimensionarla en niveles de conocimiento y radio de acción importante para otros sujetos.

El asunto metodológico

Los grupos participantes en el Encuentro no manifiestan una gran preocupación por el aspecto metodológico de los procesos de investigación en el que se encuentran avocados. Ni siquiera existe gran claridad sobre si se investiga o no en la educación, o si se parte de parámetros tradicionales en la investigación. Es más, con gran facilidad se llegó a reconocer que no todas las investigaciones son rigurosas y, por lo tanto, no cuentan con el reconocimiento académico tradicional.

En general, puede afirmarse que la gran mayoría de las investigaciones desarrolladas en o desde la escuela son de carácter cualitativo. Por ello al dar cuenta de la metodología los grupos hacen referencia a conceptos tales como la etnografía, la acción participativa y la problémica, todas en la perspectiva de articular los problemas que afectan a la Escuela y/o sus sujetos desde la investigación, con el fin de aterrizarla a situaciones concretas y sentidas. Un enfoque menos citado, pero válido para otras experiencias es el enfoque cognitivo, el cual desarrolla elementos y explicaciones más particulares de determinadas áreas.

Entre las metodologías, más frecuentes, se explicitaron las siguientes: la *Historia oral*, muy utilizada en las últimas décadas, en las ciencias sociales, la historia en particular; los *Talleres de Cartografía social*, muy propicios para el reconocimiento del territorio y del espacio donde se desenvuelven; las *Mesas de trabajo*; el *Intercambio virtual*, a la orden de los adelantos informáticos y la *Agilización de la comunicación y la información*; la *socialización de las experiencias*; el *montaje y circulación de páginas Web*, gran facilitador de intercambios con otras experiencias y la *Sistematización* de éstas, desde la observación, registro y análisis de la información, que las escuelas aportan.

La validez de las investigaciones desarrolladas por grupos de maestros y maestras

El asunto anterior deja planteada la discusión acerca de la validez y legitimidad de los procesos de investigación que adelantan los maestros y maestras. Este aspecto adquiere gran importancia pues, al parecer, los procesos investigativos desde la escuela finalizan en su gran mayoría cuando termina el apoyo académico y financiero de las instancias externas. Esto significaría que, mucho-as maestro-as investigadores dan por terminadas sus elaboraciones, indicando que se validan más por el aval foráneo.

Una gran preocupación, que surge de la constatación anterior, es que los mejores productos de la escuela terminan por fuera de ella. De ser esto así, habría que constatar que la escuela, por lo general, no valora ni retoma los esfuerzos de construcción del conocimiento, realizado por sus propios sujetos. Los saberes esquematizados en los textos siguen vigentes, reinando casi exclusivamente en los recintos de formación de las nuevas generaciones, en plena posmodernidad y comprensión globalizada del conocimiento, como un servicio rentable, justo en muchas instituciones educativas que proclaman el constructivismo, el diálogo de saberes o la enseñanza para la comprensión, como su paradigma vigente.

Las escasas validaciones se dan en la medida en que las experiencias producen cambios y transformaciones en algunos contextos escolares, en otros la investigación se valida a través de su mismo método; para otros, el asunto es de la ética investigativa, razón por la cual hay que ser respetuosos de lo que otros han investigado, aprender a darles el reconocimiento que merecen. Por ello es vital realizar un serio estudio de la investigación educativa, dentro y desde la escuela, en los niveles de preescolar, básica y media.

Cabe analizar un planteamiento particular, que pone a disposición unas categorías generales, según el profesor Jorge Vargas, basadas en los diferentes trabajos investigativos de docentes, que han sido apoyados por el IDEP.

En lo teórico	En lo organizativo	En lo metodológico	Los apoyos	Observaciones
<p>Que toda experiencia tenga una fundamentación teórica hacia la pedagogía crítica y la historia oral, como formas alternas de abordar la investigación, la construcción de conocimiento pedagógico y la consolidación de una comunidad académica</p>	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Reconocer la diversidad de formas de investigación y la que es generada desde las propias experiencias. ◆ Forjar el imaginario de la necesidad de colectivos para investigar, en medio de una expectativa alternativa de educación y sociedad. ◆ Promover la conformación de grupos institucionales, desde decretos, al mismo tiempo que se fomenta la necesidad de conformar colectivos, en la escuela, con carácter pedagógico investigativo. ◆ Destacar la potencia de las ideas que surgen, se comunican, evolucionan y, se sistematizan para finalmente generar una investigación 	<p>Investigación cualitativa:</p> <ul style="list-style-type: none"> * Diagnósticos serios, <ul style="list-style-type: none"> * IAP, * Etnografía, * Por proyectos * Experimental, de los propios colectivos. <p>◆ Aceptar la diversidad, siempre y cuando potencie la creación de sujetos pedagógicos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Universidades ◆ Archivo ONG ◆ Reconocimiento de las necesidades de formación o de desarrollo humano ◆ Necesidad de fortalecer la escritura en los docentes ◆ Fomento de la cultura de pares académicos ◆ Recurrir a cursos adicionales, en especial, a procesos de autoformación 	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Red comunicacional ◆ Redes virtuales ◆ Redes informáticas ◆ Construcción de la ética investigativa ◆ Reconocimiento a la propiedad intelectual ◆ Validación de la información ◆ Crear criterios de verdad

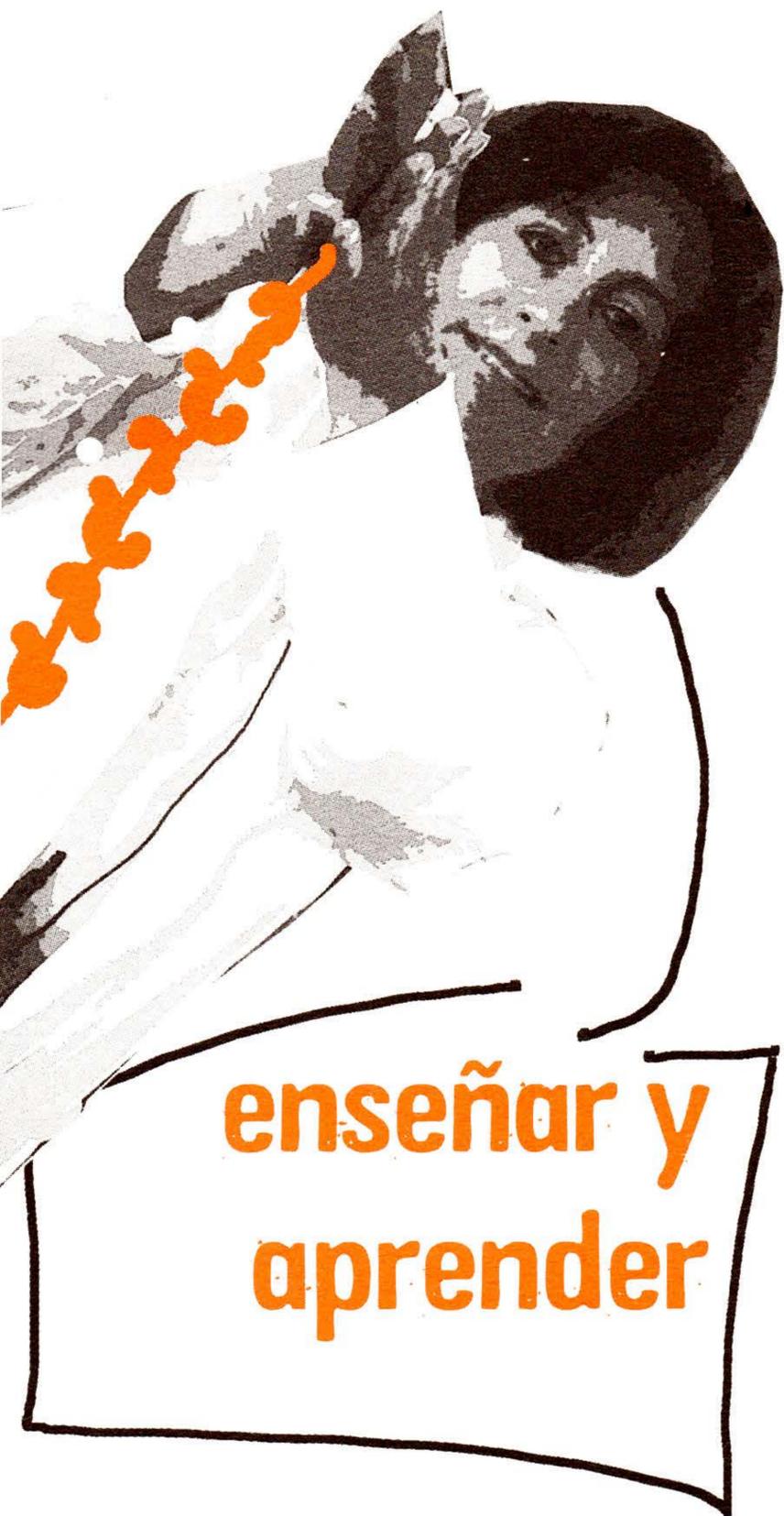
Los asuntos que investigan los grupos de maestras y maestros

Temas que son objeto de investigación

Los grupos presentes en el Encuentro adelantan investigaciones sobre diversos y variados temas, asuntos y problemas de la infancia: la cultura y tradiciones de las culturas afro-colombianas, el impacto de la Ley 715 para los maestros; las maestras y la escuela, la ausencia de lineamientos y criterios para la investigación en el currículo y su incidencia negativa. La investigación en educación como un compromiso y un deber de la escuela y los docentes, los ambientes de aprendizaje en el aula a manera de laboratorio de investigación; la necesidad de profundizar en problemas de aprendizaje de diferentes asignaturas, la integración de estudiantes de pregrado y postgrado en educación y otras facultades a colectivos de investigación. La búsqueda de herramientas facilitadoras en la formación de estos colectivos y su capacidad de convocar a la comunidad educativa o la incentivación y fortalecimiento de otras redes de pedagogía crítica investigativa de docentes.

Más allá de este listado, cabe explorar cada uno de estos asuntos para indagar qué tanto las políticas educativas permiten que la comunidad se convierta en autora y actora investigativa, frente a los nuevos modelos pedagógicos que necesita nuestra sociedad. Por un lado, qué demanda el proyecto educativo de la sociedad, partiendo del principio de que cada docente, tiene sus propias formas de ver el mundo y sus propios criterios, y por otro qué necesita el administrador de las políticas de la educación y los diferentes agentes, frente al quehacer escolar.

Se considera válido resolver interrogantes y aclarar principios inherentes al que hacer pedagógico, como: quién soy, qué hago aquí, qué debo hacer, qué tengo que hacer, enseñar y aprender, (currículo oficial), por qué estoy en este espacio educativo, qué me corresponde hacer en dicho espacio, qué deseo hacer, cuáles son mis saberes, cuáles son mis ignorancias, qué deseo aprender, qué puedo aprender, (faceta del currículo oculto), o desde la escuela, qué quiero y qué puedo hacer en beneficio propio y espiritual, como también en el de la sociedad.



De otro lado, se reconocen los esfuerzos de muchos docentes hacia una nueva concepción de escuela que auto reconozca al docente como trabajador de y por la cultura. Los docentes investigan porque son trabajadores de la educación que dedican muchas energías para incluir en la sociedad a las comunidades que están estigmatizadas, realidad de muchos colegios oficiales, de la cual es imposible sustraerse, de manera que las propuestas por construir apuntarían hacia una sociedad deseada, basada en una realidad y los recursos que se tengan al alcance y otros que pueden ser implementados.

Se investiga porque se toma como objeto de estudio múltiples conflictos, diversos problemas y un querer ser diferente para nuestra sociedad, aspirando a un espacio humanizado. Empezando porque se vive en un territorio que no se conceptualiza, donde se desconoce sistemáticamente qué sucede alrededor de la escuela, más allá de los muros, cuál es la relación sujeto-territorio, el significado del contexto.

Se investiga también en la escuela para poner en evidencia la importancia del conocimiento en los diferentes ámbitos de la humanidad, experimentando si éste se trasmite ó se construye en sujetos pasivos ó dinámicos, si puede convertirse en factor transformador de la realidad y si ésta se asume como construcción intersubjetiva. Si el conocimiento es una búsqueda permanente de factores de transformación, que contribuyen a la solución de conflictos neurálgicos de la sociedad, en tal caso, éste se constituirá en motor para emprender acciones que determinan la búsqueda de temas de investigación.

Se investiga, en fin, para que los sujetos del territorio comprendan qué son desde la perspectiva de su estar ahí presentes, actores sociales, políticos y económicos, dinamizadores de una sociedad.

El tema de la relación entre la globalización y la escuela constituye un punto neurálgico, el cual, desde el contexto escolar y los docentes en particular, podemos comprometernos a conceptualizarlo. Hasta ahora en el currículo oficial no se ha abordado la globalización como tema de actualización docente, lo cual constituye una gran deficiencia contextual que nos aleja de cumplir los fines y metas éticas, políticas y ocupacionales de la educación contemporánea.

Se requiere pensar en establecer las responsabilidades de las personas y las instituciones, para llegar a definir socialmente qué es lo que queremos sin evadirse de la responsabilidad que implica el desarrollo ético y político. Desde lo ético cabría preguntar los niveles de correspondencia⁴ entre las prácticas escolares y las exigencias de la sociedad, desde lo político, subsiste la duda de saber si existen políticas públicas de educación que, a través del currículo oficial, propendan por satisfacer las exigencias humanísticas que verbaliza el mundo contemporáneo. Desde la diversidad de sujetos que intervienen en la educación, las ideologías de alguna manera, convergen en convocar a las comunidades a construir una sociedad contemporánea y, las políticas públicas, las prácticas pedagógicas y el currículo permiten la construcción de ideologías. Al respecto, aún hay mucha tela que cortar, muchos temas para investigar.

Por otra parte, parece que por las condiciones particulares de violencia que vive nuestra sociedad, se están volcando los esfuerzos investigativos hacia temas que tienen que ver con esas diferentes formas de violencia en que vivimos. Ejemplo: “convivencia ciudadana”, “derechos humanos en sus diferentes dimensiones”, “derechos de los niños”, “derechos de la mujer”, “drogadicción”, “conocer la ciudad”, “hacer ciudad”, “ecología y medio ambiente”, etc., sacrificando la atención a problemas igualmente importantes, más directamente relacionadas con el compromiso innato de la escuela frente al desarrollo científico y tecnológico de la sociedad colombiana y las condiciones y formas de aprender en los campos particulares del conocimiento desde la infancia.



En ese estado del análisis se reconoce que la diversidad, (asumida como una característica fundamental del ser humano tanto en lo social como en lo político y lo ideológico), facilita la interrelación y la participación grupal interdisciplinaria y extra-disciplinaria, y contribuye en la adopción de la alteridad y el discernimiento como medios para fortalecer los colectivos docentes, dentro de ambientes propositivos que propendan por adoptar la transformación pedagógica y social, a la vez que brinden un nuevo sentido al quehacer docente.

Validación y legitimidad versus puesta en común de los resultados de la investigación

Las instituciones que fomentan o apoyan procesos de investigación desde la escuela suelen exigir que las investigaciones sean avaladas por investigadores de otras instituciones. En general estos investigadores desconocen el origen, los modos y los recursos con los cuales se desarrollan las experiencias escolares. En otras ocasiones estos investigadores “profesionales” tienen concepciones ortodoxas o pragmáticas sobre los procesos y métodos de investigación, que en lugar de incentivar a los maestros y a las maestras, los descalifican, lo cual implica que en la escuela se continúe reproduciendo el modelo social y el papel ético acrítico-apolítico impuesto por el currículo oficial.

La validación y legitimación de los proyectos de investigación educativos desde la escuela, constituyen un camino que suele terminar en desaliento y desánimo de los miembros que conforman los colectivos docentes, pues se otorga por pares académicos que por lo general han dedicado gran parte de su vida a procesos puramente investigativos, sin haber tenido contacto directo con la problemática real que se vive al interior de los muros de la escuela, es decir, no han enfrentado de primera mano los problemas escolares que generan los temas objeto de investigación educativa y pedagógica.

Al parecer las políticas educativas se establecen más por estados de ánimo temporal e influencia extranjera, que por el conocimiento de la diversidad en las aptitudes y potencialidades innatas del ser humano. A propósito del impulso de los nuevos colegios en Bogotá, dotados de aulas “especializadas” ¿Será que en ellas se atenderá de manera especializada a los estudiantes que tiene propensión y facilidad para el aprendizaje de un campo particular del conocimiento, las matemáticas, por ejemplo?, o solamente se trata de un cambio de modalidad en la movilidad humana interna de la institución, que ahora en lugar de desplazar al profesor en la hora que le corresponde, es el estudiante quien se desplaza a continuar con el currículo aburrido y en un espacio del conocimiento para el cual por ahora no tiene voluntad. ¿Será que explorar y atender las propensiones naturales del ser, para ser, aprender y hacer, logra una mayor aproximación a la excelencia en la educación?

Un comportamiento muy significativo es el de la intencionalidad de muchos jóvenes, de los recién egresados del bachillerato, por acceder masivamente al trabajo en las instancias armadas del estado o fuera de él. Será que la escuela está formando para estos fines laborales ó que ellos no encuentran otra alternativa de vida, y tal comportamiento es un acontecer puramente circunstancial o por necesidad de subsistencia. Existen políticas de relación e interacción entre los medios sociales de producción y el sistema educativo, para garantizar el campo laboral, la subsistencia y el alto crecimiento poblacional en demanda de espacios de trabajo. ¿Existen en Colombia suficientes medios sociales de producción? Éste es un asunto profundamente sensible, puesto que no existen posibilidades para todos aquellos que desean y que han logrado los requisitos académicos mínimos para seguir la educación universitaria.



Otro asunto sensible es el de la educación como un proyecto de vida entre otros factores, por todo lo relacionado con la subsistencia y el trabajo posterior de los estudiantes de educación básica y media. Se investiga y se debe investigar si esos propósitos se cumplen, por lo menos con alguna aproximación, si el espacio laboral al que logra acceder el joven egresado de la educación media está relacionado con los aprendizajes específicos en su formación, si se tiene en cuenta al recién egresado para formular planes y políticas educativas.

¿Cómo se organizan estos y estas maestros y maestras?

Dificultades en los procesos de investigación de maestras y maestros

Las dificultades que los docentes del país encuentran a la hora de adelantar investigaciones, son ya un lugar común: la falta de reconocimiento económico, la falta de descarga académica para sus avances, las tensiones con los equipos directivos, la escasez de recursos y de espacios de reflexión al interior de los colegios, etc. Por ello este *Encuentro* no pretendió repetir el registro de dificultades obvias, sino centrarse en otras que se presentan, de naturaleza diferente, como las dificultades con respecto al currículo, a la concepción imperante de la educación, a las formas de organización de la *Escuela* y las propias de los investigadores y otras que apunten a condiciones estructurales de la educación en Colombia.

Las estrategias que han posibilitado la permanencia del colectivo, para algunos participantes, son las dificultades que presenta el mismo ejercicio pedagógico, lo cual les lleva a organizar colectivos, en busca de alternativas de superación, logrando poder frente a las agresiones, algunas veces legislativas, y generación de grupos de investigación, de reflexión y de acción pedagógica.

El reconocimiento a los aportes de lo-as maestro-as, es una de las estrategias más mencionadas por los colectivos de investigación participantes. Ha sido una lucha fuerte mantener este proceso y es el reconocimiento lo que ha permitido que se mantengan algunos colectivos, como espacios ganados a través de trabajos desarrollados por equipos de profesores de las diferentes jornadas, que se han ido institucionalizando como área de investigación y espacios curriculares alrededor de diferentes temáticas.

Lo anterior se explica porque maestro-as y estudiantes buscan ser valorados y reconocidos por sus pares y una forma que se ha encontrado es fuera del aula a través de actividades que motivan y en las que se destacan actividades como presentaciones y ponencias. Dichas actividades, luego de ser asumidas por la institución, fortalecen su autoestima y posibilitan muchos objetivos pedagógicos, como romper con el paradigma de las clases en el aula. Algunos de los logros más importantes han sido que los estudiantes sean más participativos, aprendan a tener un discurso y pierdan el miedo a hablar en público. Ésta ha sido una base muy importante para obtener proyectos desarrollados.



El respaldo y convenios con secretarías de educación, ha acercado a funcionarios y docentes, fortaleciendo algunos procesos de investigación de los colectivos. También se han logrado reconocimientos externos.

En la Guajira por ejemplo, a raíz de los cambios legislativos, lo-as maestro-as se han llenado de pánico por el cumplimiento de horarios intensivos, se han presentado dificultades del medio, de los padres y carencias materiales, lo cual ha impedido desarrollar proyectos. Para acercar a la gente a las propuestas se logró con conversatorios, por lo tanto la investigación se ha desarrollado lentamente y ha estado supeditada a situaciones económicas y políticas. Las experiencias que tocaron la región se lograron con la Expedición Pedagógica Nacional y aún continúan vigentes.

Se reconoce que el aporte del IDEP, financiando proyectos, ha fortalecido varios colectivos, generando que otros profesores se unan a los colectivos, el apoyo de directivos y la conformación equipos de personas de diferentes jornadas y sedes; lo que ha llevado a establecer horarios de encuentro. Además unos proyectos han sido alimentados por otros, favoreciendo el espíritu investigativo en el aula.

El Proyecto Ondas, de Colciencias, en varios departamentos ha sido clave en este fortalecimiento mientras que en Bogotá no se notan sus avances, explicado quizá por las distancias políticas educativas, entre las administraciones distrital y nacional.

Otra estrategia ha sido la auto-cualificación de maestros y maestras, a través de reuniones de interés, en donde cada cual prepara un tema, se discute y de esta forma se ganan herramientas nuevas y elementos metodológicos para desarrollar en el aula. Las dificultades de cada nuevo año son distintas y se logra superarlas a través de estas reuniones en las que se comparten nuevas perspectivas.

Sistematizar los sucesos cotidianos del aula es una estrategia que permite ir mejorando el hacer en el aula, registrar, guardar los trabajos y llevar una secuencia de lo realizado, permite observar la variedad de los grupos y en esa diferencia se enriquece la investigación.



Desde la red de Sinapsis, -grupo de autoformación que hace presencia en varias localidades de Bogotá, el desarrollo del proceso investigativo generó tensiones por la falta de tiempo, diferencia de ritmos e incompreensión del compromiso; lo que ha ayudado sin embargo a mantener el trabajo ha sido la tolerancia porque con el cúmulo de trabajo se reducen los espacios de encuentros pero se entienden las diferencias de trabajos y las proyecciones de cada uno; por lo tanto se trabaja en diferentes frentes.

Otras tensiones

La conformación de equipos de trabajo o colectivos facilita el proceso de investigación, pero su fortalecimiento implica hacerse preguntas: ¿qué es investigación, cómo se refleja en lo educativo, todo lo que se propone como investigativo es investigación?. Sin embargo, cuando se quiere acceder a ciertos campos del saber hay interpretaciones que difieren de cómo abordar la investigación, lo cual genera tensiones que llevan a asumir este tema como dificultades en la labor investigativa. Por el contrario, las negaciones, las contradicciones, hacen que se fortalezcan los procesos académicos mismos, pero también está la contraparte, ¿qué fortalezas tienen esos procesos investigativos en términos de la afectación a nivel político y social para no terminar en meros registros de trabajo que no impactan y no muestran avances? Por lo tanto, la investigación genera la unidad si es discutida o diseñada por muchos, de la misma forma que como política institucional impuesta, suele generar el rechazo y oposición. Una doble vía difícil de superar.

A lo anterior se adicionan tensiones como las de el pertenecer a ciertos grupos de trabajo que generan situaciones donde crecen sentimientos positivos y a su vez egoístas, que constituyen ciertas estratificaciones en la misma institución, como pequeños grupos excluyentes; surgen entonces reflexiones sobre el lugar

que ocupan los que investigan y que apertura se les da en la institución, así como la necesidad y los procesos para vincular a aquellos que se sienten por fuera del trabajo de investigación.

Esta tensión o dificultad se presenta porque hay interpretaciones diferentes sobre el ejercicio de la investigación, hecho que logra fomentar esta sensación. Sería interesante, en términos de la producción conceptual, definir a que se refiere la investigación.

Otra tensión aparece al considerar si el-a maestro-a de aula, con su ejercicio de intervención en la práctica, puede ser considerado investigador, pues hay quienes afirman que el ejercicio de la práctica no puede considerarse como investigación, porque solamente es una práctica. Sin embargo encontramos ejercicios de investigación que han sido lo suficientemente estructurados y pensados alrededor de prácticas pedagógicas y que carecen de sistematización.

Este es el problema de la relación investigación-intervención, en donde al ejercicio de la investigación se le da un carácter diferente en términos denotativos. Ya que el ejercicio del-a maestro-a es su intervención, si se observa el “estatuto de investigaciones” desde otras comunidades académicas, se ve que el-a maestro-a únicamente está realizando su práctica, por consiguiente ¿cuál es su investigación? Aquí se marcan esas tensiones que hay que recuperar, en donde la práctica del-a maestro-a no se quede únicamente como tal sino es la intervención que en la medida en que se estructura y desarrolla resulta en investigación. Puesto que otras comunidades académicas hacen investigación desde lo teórico y en términos de su ejercicio se trasladan a lo práctico, para este caso, desde nuestro ejercicio pedagógico, se va abordando la intervención como un elemento importante que va conduciendo a la investigación.

Por lo anterior y como parte de la investigación, al abrirse espacio en el reconocimiento de los colectivos investigadores de las instituciones, ¿qué pasa con lo-as maestro-as que no forman parte de un colectivo pero tienen prácticas innovadoras alternativas, cómo reconocer su trabajo y jerarquizarlo dentro de las formas de organización de la investigación, que lo visibilicen y no lo excluyan? La idea es crear espacios que incluyan a lo-as maestro-as que tienen alguna resistencia y logren así identificarse con los colectivos o grupos de trabajo y que se reconozcan a pesar de las diferencias, en las intervenciones que los hacen innovadores.

Este reconocimiento apoya procesos de investigación en las instituciones y en sus autores, haciendo que el elemento de intervención sea diferente y que las formas organizativas estén acompañadas de legitimación académica e institucional. Porque esa legitimación no se limita a la descarga académica o al estímulo, la investigación se está tornando moda con el crecimiento de las experiencias alternativas, pero dentro de las instituciones y los elementos importantes de los PEI no son visibles, especialmente cuando el elemento investigación, sólo aparece en el papel y no en la práctica, ni en los espacios curriculares y académicos, mucho menos en la intervención de los diferentes actores institucionales. La propuesta es concretar y materializar dicho elemento.



Algunas características de los avances investigativos

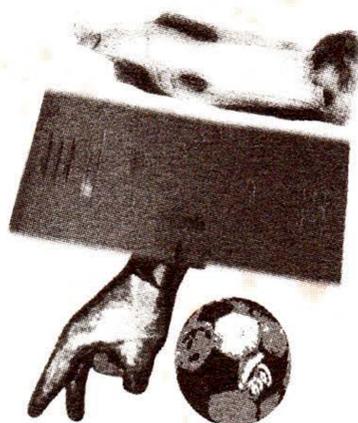
Una vez analizadas las principales dificultades, la idea es también ver como se han superado desde los colectivos..., o si definitivamente siguen siendo mayores.

Muchas de las dificultades planteadas van más con la intención de hacer preguntas sobre las preguntas a través de un camino que se está recorriendo, ya que el papel de la pregunta es una invitación a generar más, pensar en más dificultades, no está mal buscar interrogantes la idea es promover pensamiento, que en el proceso van surgiendo soluciones.

Como colectivos, el poder complementarse, apoyarse y buscar alternativas hace que un proceso investigativo sea relevante, se mantenga y sea reconocido. Conocer el trabajo de otros colectivos, sus dificultades, como también los caminos para lograr soluciones, permite enriquecimiento y fortalecimiento.

En diferentes experiencias se han dado transformaciones, nuevas dinámicas de trabajo y de convivencia y muchos métodos de aprendizaje han cambiado dando paso a formas alternas. Los cambios se han dado poco a poco, errando muchas veces, pero reconociéndolo y aprendiendo, para lograr una nueva construcción.

Para tantas dificultades que se presentan en medio de la experiencia, a veces no se visualiza con facilidad la solución, pero un beneficio del colectivo hay diferentes miradas y también surgen alternativas desde otras perspectivas. En la escuela, la dinámica de la investigación ha pasado de la cultura de la respuesta y la información, a la de preguntar; los estudiantes elaboran y profundizan sus preguntas según sus intereses y de acuerdo a sus edades poniendo de presente un mayor grado de madurez.





En la perspectiva de los docentes, las preguntas se enfocan hacia las formas organizativas de los estudiantes, las dinámicas de los grupos y cómo dar cuenta desde sus investigaciones. Para el caso de La Belleza, una escuela en Bogotá, se han evidenciado cambios conceptuales porque cuando se inició el proceso, la idea de investigación que se tenía era diferente a lo que se observa en la práctica. Cambia la idea conceptual sobre investigación en el campo, hay acción y participación, y se presentan dificultades con algunos pares cuando sólo creen en la investigación científica y no en la pedagógica y la etnográfica.

También se ha encontrado que una transformación de la dinámica en la relación estudiante-profesor-a no puede determinarse de manera vertical, por ende el desempeño de los estudiantes, frente a estos procesos, puede mostrarse más abierto, más espontáneo, permitiendo estudiantes menos tímidos, más apropiados frente a temáticas que para ellos son importantes. Así logran reconocimiento de padres, maestro-as y pares, especialmente cuando socializan su experiencia o trabajo de investigación, a nombre de la institución, dentro de ella, en eventos interinstitucionales o en diferentes instancias de participación.

El temor al cambio, de parte de varios maestros y maestras, surge cuando hay algo novedoso, porque se tiene miedo a formarse, se prefiere mantener una investigación transversal para no comprometerse directa y exclusivamente. No se quiere mostrar productos por temor a ser cuestionados o descalificados. Prefieren mantenerse en el montón y lamentarse por la falta de capacitación hacia la investigación; desconociendo que como profesionales de la educación debemos hacer investigación de alguna manera. Inclusive se reconoce que algunas entidades han apoyado a docentes e instituciones con formación investigativa cuando se ha buscado para lograr más y mejores elementos. Otros recursos que se han utilizado para conseguir una transformación en la cultura escolar, han sido la documentación y la lectura, para ello se han armado bancos de datos y documentos, se entregan paquetes y se les facilita a quienes no han tenido acceso a las capacitaciones. A pesar de todo esto se encuentra renuencia a leer por parte de alguno-as maestro-as aún, a veces por pereza.

Otra elemento que ha favorecido la permanencia y mejoramiento de estos colectivos investigadores es el tener líderes que jalonan y coordinan los equipos de trabajo como también mantienen conexión con las diferentes actividades y eventos que se presentan en lo pertinente a investigación, para lograr trascender más allá de los límites institucionales, logrando así una competencia sana a nivel académico y pedagógico, interna y externamente.

Otro gran logro, aunque muchos directivos se han opuesto, ha sido el institucionalizar la materia de investigación como parte del currículo de unos PEI, lo cual se ha mantenido gracias al trabajo en equipo, a los procesos efectuados y a los resultados. De nuevo, una fuerte pelea es la del reconocimiento al maestro-a investigador-a, a su labor y su entrega, así como su capacidad de involucrar a otro-as maestras, especialmente a los nuevos, quienes no conocen los trabajos y muchas veces son mal informados por los mismos directivos que están en contra de la investigación.

Las formas organizativas de los colectivos que hacen investigación desde la escuela

Buscando comprender qué ha motivado la investigación, cómo se ha sensibilizado y cautivado a otros actores y cómo se mantienen o prolongan las relaciones afectivas y cognitivas como elemento de cohesión entre los integrantes de estos colectivos de investigación, se constató que el trabajo con los estudiantes se promueve en la medida en que se aceptan nuevas formas de aprendizaje y se organizan equipos de investigación para estas búsquedas con mirada abierta a los cuestionamientos, en procura de consensos

epistemológicos, pedagógicos y académicos. En esa medida van apareciendo nuevas y complejas creaciones hecho que implica nuevas dinámicas y articulación en comunidades de trabajo. Estas oportunidades de pensar y repensar la vida, la escuela y sus relaciones permite transformarlas, en beneficio de estudiantes y maestras, dentro y fuera de la institución, para que puedan ver el mundo de otra manera, desde referentes que ofrece la investigación con su lógica, aportes y logros.

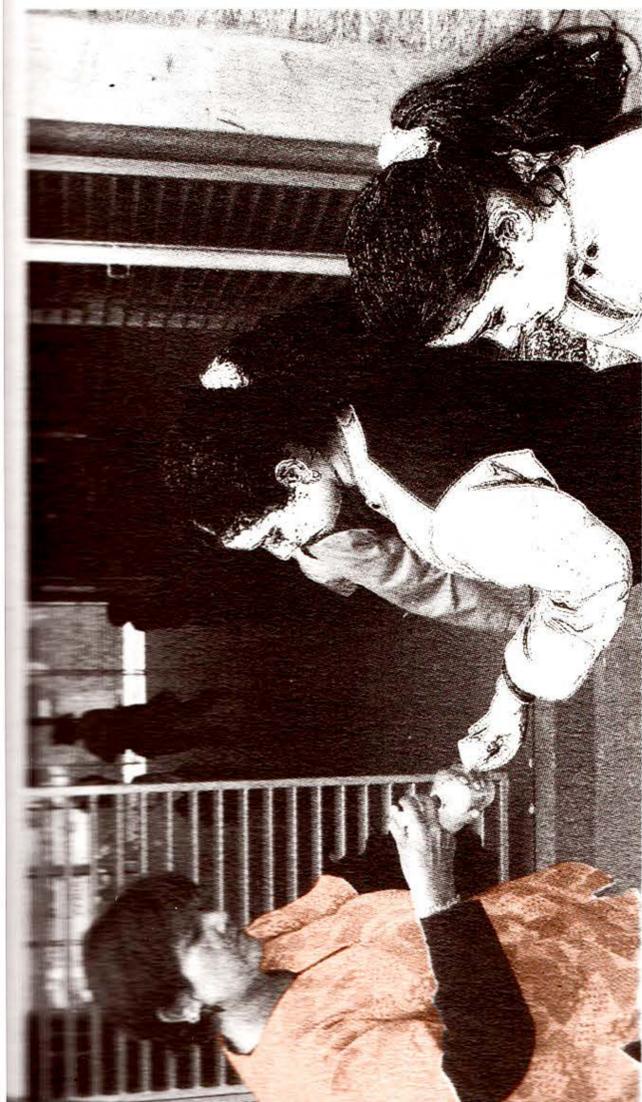
Es de destacar el enriquecimiento de las dinámicas escolares desde los equipos o semilleros de investigación, con elementos importantes para el reconocimiento de un trabajo, que revertirá en beneficio a lo largo de la vida en beneficio de estudiantes y maestros, desde el momento en que los últimos llevan a los primeros a generar interrogantes que orientan formas de trabajo alternativo, agradable y más humano. Esta es una de las evidencias más contundentes sobre el impacto de las nuevas pedagogías basadas en la investigación, con el avance de proyectos cuestionadores.

Se aprecia como asunto clave indagar acerca de la posición de maestras y maestros investigadores frente a modelos neoliberales que imponen formas pedagógicas para ser evaluadas bajo parámetros estatales que encasillan y preestablecen cómo y qué enseñar. Modelos que no permiten libertad de cátedra. Ésta es una contradicción cuando algunas asignaturas se basan en la libre expresión sin embargo, subsisten bajo modelos burocráticos que les coartan. Ello nos invita a reflexionar sobre los *para qué* de la investigación; si es para formar un país nuevo, honesto, a través de líderes que logren un país diferente, la mejor manera de cultivar y re-crear a Colombia, es propiciando generaciones que accedan al poder, basadas en el esfuerzo del estudio y la investigación.

Desde algunas experiencias investigativas surgen ciertas resistencias, por parte de maestros y maestras ya que frente a los avances reconocidos, se suelen marginar los procesos de investigación de otros docentes con un tipo de caracterización diferente. Esto demuestra que no todas las investigaciones pueden tener las mismas caracterizaciones respecto a sus avances porque existen diversas tipologías y formas de describirlas dentro de los contextos de investigación formativa, puesto que se pueden calificar desde diferentes miradas e intereses - sociales, pedagógicos, curriculares, científicos y culturales-. Muchos avances son aparentemente irrelevantes en términos de formación humana, ya que por ser trascendentales, son a largo plazo. Por lo tanto, dentro de la caracterización de la investigación educativa, es importante aceptar los avances, no sólo en cuanto a logros sino en cuanto a fines y a procesos.

En los colegios que no se tiene mucha experiencia en investigación, se ha logrado un alto grado de entusiasmo por el cambio que producen las actividades relacionadas con ella frente a las rutinas del aula. Esa transformación impacta porque los niños quieren estar vinculados a diferentes proyectos, lo cual motiva que los y las profesoras realicen proyectos y los mantengan, buscando posibilidades de convertir esta experiencia pedagógica en una secuencia de actividades interesantes y formativas.

En nuestro medio suelen encontrarse varias clases de maestro-as, a unos les tocó serlo porque no tuvieron otra opción, otros se ha comprometido con su profesión. Los primeros con frecuencia afirman que el magisterio es la profesión más fácil porque no hay mucho que hacer, los más comprometidos, los que optan a ello por gusto, son recursivos, propositivos y estrategas. Pese a ello muchos de éstos no han tomado conciencia que son investigadores, elaboran elementos muy importantes como el diario de campo, sin valorarlo como una de las mejores herramientas que permite registrar los caminos recorridos, los cambios, los progresos, vislumbra como se logran las experiencias, tanto los aciertos como las dificultades, es un compendio invaluable que describe la investigación pedagógica.



En cuanto al para qué se investiga, se podría afirmar que un primer elemento corresponde al objeto vinculante, a sí lo que se propone como objeto de investigación, vincula a maestros, maestras y jóvenes estudiantes al proceso, incluso a otros sectores de la comunidad. La investigación, es pertinente en cuanto promueve y mantiene de tal manera el hilo de interés, que desencadena desde sí misma una serie de preguntas, como elemento vitalizante, puesto que la pregunta que se resuelve rápidamente no pertenece a una investigación y no es tan interesante como para sostener un proyecto, pero si la pregunta es vinculante y tiene potencia articuladora, ella ayuda a resolver los problemas de la estrategia. Elegir la pregunta vinculante es una estrategia importante para asegurar la investigación.

Ese mismo hecho da cuenta de cómo organizarse, puesto que cuando se plantea una pregunta vinculante, en torno a esa pregunta se desarrolla la organización de maestro-as, de niño-as, incluso de otras personas interesadas en los avances y pasos que se realicen, para lograr llegar, de manera espontánea, a querer vincularse en el proceso, y esto también es una forma interesante de abrir la escuela para lograr que otros lleguen y aporten desde su experiencia y desde sus saberes. Este elemento clave suscita la construcción de otros tipos de relaciones en la transformación de la cultura escolar.

Y un elemento, al parecer heterodoxo, es que en los diferentes campos investigativos no se tiene la certeza absoluta del camino que se tiene que recorrer, ni siquiera del objeto, pero la creencia ortodoxa de que toda la investigación está planificada desde el principio aún pesa demasiado. Entonces el problema de muchas

maestras y maestros es cómo sostener y definir muy bien la investigación, casi siempre enfatizando la visión desde la metodología y la teoría, pero cuando se analiza desde la práctica misma, es cuando se produce la investigación, en especial en el campo de la ciencias sociales.

El camino tortuoso es el de buscar la precisión de las preguntas, ello es parte del camino; no es entrar a investigar teniendo todo claro, porque así ¿qué sentido tiene investigar? Este camino da tiempo a que la gente se vaya organizando colectivamente, para que no sea *organizado* desde “un cerebro iluminado”, que llega ya con la idea exacta, que ya sabe lo que hay que hacer y que no vincula a los jóvenes, a otro-as maestro-as y a personas de las comunidades. Son procesos que inicialmente abren debates sobre las definiciones acerca de lo que les interesa a muchos, para irse metiendo mutuamente en el terreno.

Ahora bien, hay una serie de indicaciones y restricciones que priman y llevan a tensionar la investigación frente al carácter de alternatividad de la experiencia y la trascendencia que se pueda llegar a tener. Y es que al estar en ese terreno se puede encontrar que la estructura curricular y la organización escolar que son soporte de la institución, aparecen como un obstáculo casi insalvable para avanzar, puesto que se tiene que responder por la materia de cada profesor, porque se deben “dictar” determinados contenidos. Cuando un grupo de maestros formula propuestas





nuevas y pertinentes, sin desconocer la necesidad y la importancia de los contenidos y de su dominio, ello deja de ser el problema. El problema de fondo es cuáles son los conocimientos que abocamos y que realmente son compartidos por los otros, en especial los estudiantes, que puedan rescatarse de los planes de estudio tradicional.

Se dice que los jóvenes no tienen posibilidad de tener claro lo que les puede interesar, a eso se puede responder que nadie tiene absolutamente claro el universo de lo que le puede interesar. Todos los días se ven fronteras y en la medida en que se afrontan, se encuentran elementos que pueden ser o no del interés de cada uno, eso es una búsqueda de profecías, por lo tanto la objeción no sería esa, se trata del interés sobre lo que les atañe a los otros, allí se encuentran asuntos que aparentemente no les tocan ni les interesan, pero en cuanto están relacionadas con eso que les atañe, se inmiscuyen en su búsqueda. Por eso se dice que un proceso de investigación bien estructurado y preparado, puede tejer toda la trama de conocimientos abordables en la escuela, con la ventaja de que esta circunstancia saca a maestro y maestras del encasillamiento de las disciplinas perse.

Se trata de enfocar qué conocimientos son importantes y qué profundización necesitan con el riesgo de que se pueden convertir en una carga si se encierran en una disciplina, sin ser capaces de ver lo que hay mas allá de su tema, qué se ligan para lograr la interdisciplinariedad que permita la explicación de problemas del orden de la vida, de lo real, de la gente y no sólo de lo disciplinar.

También desde el qué, el cómo investigan los maestros y las formas como se organizan, se vislumbra una apuesta política, aquella que expresa la intencionalidad de asociarse desde la perspectiva de generar una transformación social de relaciones, desde el enfoque de mirar en democracia, el problema del conocimiento. Aunque aún subsiste la afirmación de que el conocimiento no es democrático, casi nadie discute que su circulación es lo que lo posibilita, la circulación es la actividad misma, es decir, la opción que tienen las personas de apostar a una sociedad democrática. Allí reside la idea de cómo es posible organizarse en busca de crear conocimiento y sociedades distintas.

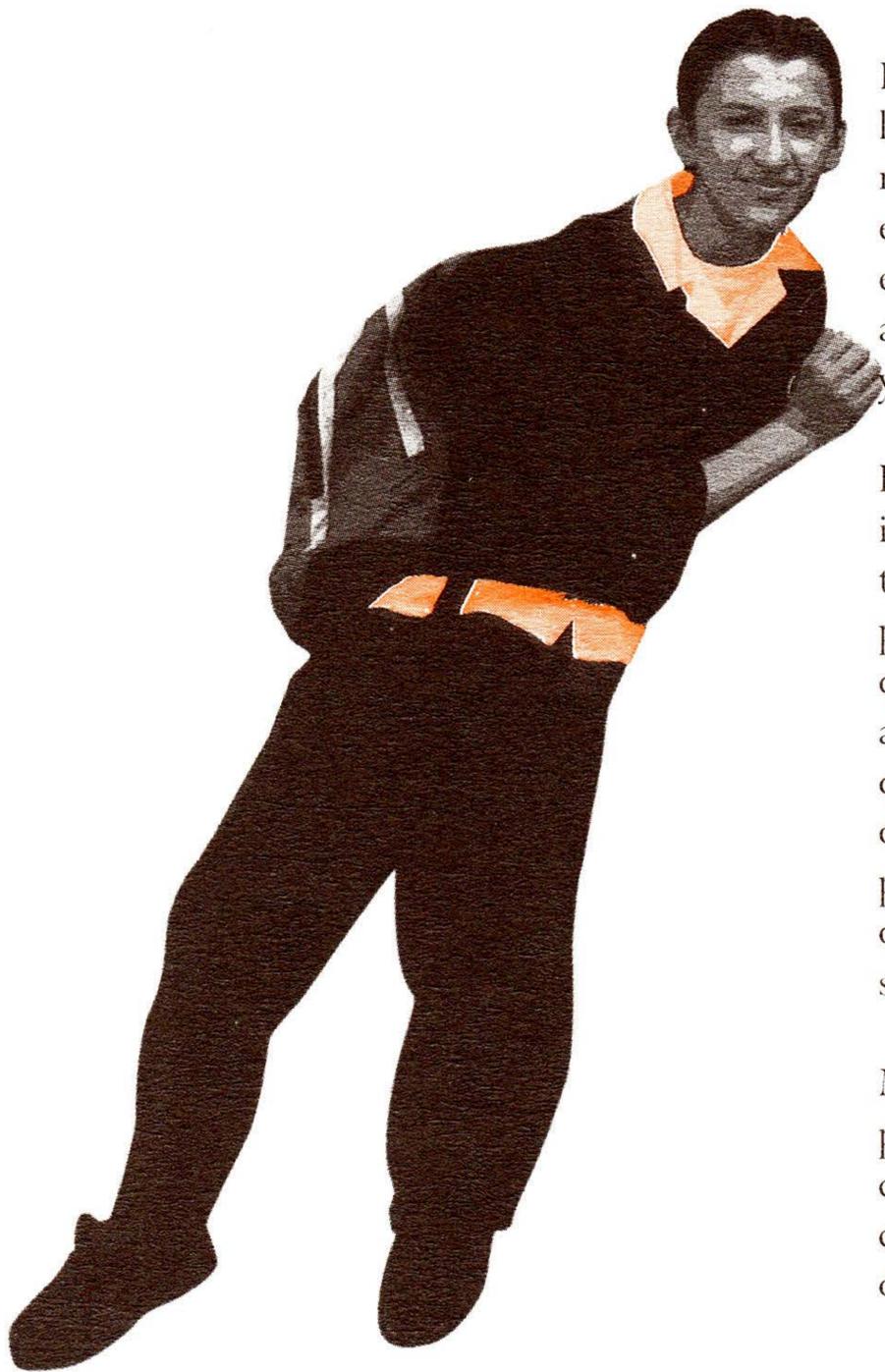
Acerca de la sistematización de las experiencias se encuentra que muchos maestras y maestros inquietos, también han sido invisibles porque han sistematizado muy poco sus experiencias o recién han comenzado a sistematizarlas. Definitivamente, es importante sistematizar las experiencias así parezcan no vistas o que poco inciden, puesto que el registrarlas las podría hacer más llevaderas, independientemente del ambiente pedagógico donde se vivan, en especial con respecto a la problemática que existe en muchos planteles educativos con los directivos gerentes.

Por esto es importante destacar el impacto de la sistematización por encima de otras actividades que se realicen ya que está muy relacionada con la lectura, la cual aún pertenece a un nivel incipiente en los maestros, y bastante escasa en los colombianos. Para buscar alternativas a esta problemática, una opción es el uso del computador, ya que esta herramienta viene desplazando los libros; a través de él se brinda otra razón más para sistematizar y escribir las experiencias con el fin de enriquecer las investigaciones. De otro lado, al responder la pregunta sobre cómo transferir esas experiencias una muy buena salida es la de escribirlas, para darlas a conocer a pesar de las dificultades, con el fin de posibilitar diferentes investigaciones sin reparar en el grado de avance de cada una, o en el área académica en que se adelanten.

En cuanto a los maestros y maestras que generan discusión entre los muchachos a partir de sus propuestas y las reflexiones que nacen de sus cuestionamientos, pese a no seguir al pie de la letra el área como se pide en el currículo o los “estándares” fijados por el MEN, al ver los resultados y los cambios en los estudiantes, se afianzan logros y transformaciones positivas en sus conocimientos y en sus aprendizajes.

Desde que se inició la promoción automática, ahora institucionalizada para los niveles de educación básica y media, a través del Decreto 230 de 2001, al mirar el trasfondo de lo que pretende este gobierno, en su Revolución educativa, se aprecia que busca coartar la investigación, el pensamiento crítico. La alternativa por lo tanto, no es seguirle el juego a esta política, sino que los maestros cambien esa estructura mediante la herramienta de la investigación la cual permite desarrollar ambientes críticos, participativos y reflexivos, en el aula, en la escuela y en el conjunto de la sociedad. Se puede también buscar estrategias de trabajo no sólo con estudiantes sino con padres.

Muchas veces es difícil entender otras posturas para poder sistematizarlas, en particular cuando se basan en los comportamientos humanos los cuales son impredecibles y cambiantes, más aún cuando se trata de lograr nuevos aprendizajes, desde las subjetividades.



Una postura que generó gran controversia fue la que sostuvo que el estudiante se puede tornar en un enemigo porque es muy subjetivo, especialmente cuando está de por medio la calificación de sus procesos investigativos, por esto es importante ganar terreno con sutileza y con inteligencia, a través de la investigación sobre intereses y formas colegiadas de evaluar, como la *auto-evaluación* y la *co-evaluación*, reglamentadas con el Decreto 1860 de 1996.

Otra perspectiva del problema es absolutizar los estudiantes, ya que a ellos no se les puede ver como enemigos. La situación hay que analizarla más desde las culturas a las que pertenecen los jóvenes, o en las que han desarrollado su comprensión social y de investigación, las que por lo general ocasionan resistencias colectivas. Ésta es una de las grandes limitantes del trabajo investigativo, limitantes que los mismos docentes asumen para el proceso de la enseñanza, y éstas a su vez se convierten en retos para la transformación de la escuela, retos que motivan el aprendizaje y los objetivos de estos aprendizajes.

Los estudiantes, profesores y padres no son enemigos, hay que hacer la lectura del contexto, hay que ubicar los sujetos como tales, se trata de saber llevar los procesos y buscar caminos respetando las intenciones de los diferentes sujetos, procurando que la comprensión de los objetivos sea de consenso y no una imposición.

Los estudiantes son subjetivos, esta es una cualidad que caracteriza formas alternas de investigación social, distanciándonos de la investigación positivista tradicional, pero, además, los maestros y maestras a veces no los conocen. Esa situación cambia cuando las relaciones ínter subjetivas logran llegar al trasfondo de cada persona. Uno de los centros de la educación debe ser el niño, la niña y el joven. Los docentes pueden acercarse a los estudiantes desde sus intereses y con una actitud más humana. Si se torna la relación subjetiva hay más aprendizaje porque se ablandan las fronteras entre profesor y estudiantes, estas relaciones dejan de ser tensas y coyunturales, para tornarse en amistosas, de compañeros de viaje por el conocimiento y la realidad.

Para cerrar: lo indefinido, lo autónomo y lo complejo, se puede orientar a través de la investigación ya que enfrenta una nueva cultura escolar, de ello tratan, justamente, las formas alternativas de investigación.



La sostenibilidad de los colectivos

En esta parte el texto ofrece los elementos más reiterados por los docentes participantes, a manera de afianzamiento en los lectores, de las concepciones frente al asunto transversal de análisis y socialización de las experiencias de los colectivos convocados y los de la Red convocante.

Los criterios de sostenibilidad más reconocidos por los colectivos del *Encuentro*, son:

- ❖ El fomento de la valoración desde los pares, estudiantes y docentes, otorgado, tras la presentación de la experiencia o la formulación de ponencias, lo que constituye una muy potente razón lógico - emocional, para la prolongación y el mejoramiento de los procesos mismos de investigación, por parte de los sujetos individuales y colegiados.
- ❖ El respaldo y la firma de convenios con instituciones como la Expedición Pedagógica, secretarías de educación, institutos de investigación y proyectos del Ministerio de educación, representan para estos colectivos docentes una oportunidad efectiva tanto por la realización de sus anhelos investigativos y en especial por el reconocimiento económico de los tiempos, esfuerzos y avances de los procesos, como por el respaldo en la asesoría y la difusión de sus indagaciones.
- ❖ El respeto de los directivos docentes y su superación del fantasma de la competencia en la autoridad, con respecto a los docentes investigadores, siendo una circunstancia difícil de obtener; cuando se alcanza, facilita tantas variables logísticas y relacionales que no solo quita innumerables obstáculos para los grupos de investigación, sino que genera un clima muy favorable para la expansión de la estrategia investigativa, por ende del espíritu intelectual y creativo de las instituciones mismas.
- ❖ La actitud político creativa de núcleos de docentes que sobrepasan la parametrización horario-clases, genera estrategias como el autogobierno, los reemplazos entre compañeros, la elaboración de guías orientadoras del trabajo de estudiantes, etc.; este hecho posibilita condiciones reales de formación, asociación, trabajo en equipo, asistencia a eventos y elaboración de informes, para la realización de ejercicios investigativos. En contraste, mientras se mantenga pánico en muchos docentes por el cumplimiento de horarios intensivos exigidos por la Ley 715 y su Decreto reglamentario 1850 de 2002, la posibilidad de incentivar definitivamente la investigación, en los ámbitos escolares, será fallida.



- ❖ La auto formación docente basada en propuestas argumentadas, debates académicos, discusiones pedagógicas sistemáticas, su registro continuo y el de sus prácticas, alrededor de pocos temas permanentes de estudio y realización pedagógica, es una condición elemental para potenciar las opciones de investigar en las escuelas, (lo cual debería surgir del ambiente reflexivo cotidiano de las sesiones de los consejos académicos, la gestación y planeación de proyectos y/o las reuniones de área, de los colegios); alcanzar este paradigma epistemológico, político, democrático y ético en la educación es difícil, pero posible.
- ❖ La tolerancia mutua frente a los diferentes ritmos y comprensiones de la investigación y el trabajo pedagógico es tan importante al interior de los grupos y redes de investigación, como en la relación de sus miembros con los demás docentes, como se desarrolla en el siguiente acápite, puesto que en buena parte de ella depende la subsistencia interna de los grupos, y por ende, la realización seria y prolongada de los ejercicios investigativos.

Los conflictos de poder

Una de las constataciones más evidentes, es que la investigación genera tensiones por sí misma en el seno de la escuela, máxime si es grupal, porque confronta imaginarios de formación de saberes, autoridad en el conocimiento, formas de relación entre los sujetos que lo construyen, comprensión de la Escuela y el papel que la sociedad actual le asigna, etc. Por ende, si los sujetos participantes u observadores sean estudiantes o docentes, perciben vestigios de imposición, se enfatizan las resistencias al proceso mismo. Por el contrario, si algunos ámbitos institucionales le reconocen importancia, ello potencia a los participantes posicionándolos entre sus pares.

De lo anterior se desglosa que las investigaciones crean jerarquías en las instituciones, según las valoraciones institucionales asignadas a ella. Si son favorables esas valoraciones, los docentes involucrados en tales procesos gozarán de audiencia, estimación y apoyo, de lo contrario, el rechazo se acendrará y limitará en mucho las opciones de expansión cualitativa y cuantitativa de las investigaciones.

En síntesis, se suelen presentar resistencias de parte de otros docentes y de estudiantes, por varias de las razones expuestas, puesto que las investigaciones implican diferentes responsabilidades, otro tipo de actitud relacional con los pares docentes y con los estudiantes, se propician espacios y actividades externas al aula y se convoca a sujetos distintos a la cotidianidad escolar, todo lo cual lleva a que unos docentes se auto discriminen, como otra forma de resistencia al cambio.

Es común escuchar que la mayoría de directivos suele oponerse, de formas diversas, unas más legítimas que otras, a los procesos investigativos, cuando no forman parte del equipo, quizá porque sienten celos profesionales o porque por naturaleza los investigadores son sujetos críticos y creativos, que no se someten fácilmente a las imposiciones o a las determinaciones incoherentes o arbitrarias, que el sistema homologante promulga con facilidad. Entre las formas de oposición aparecen, apropiarse de los avances de los investigadores, impedir el flujo de información, -acerca de espacios de formación, de eventos de socialización, de convocatorias-, negar la mayor parte de solicitudes para acceder a los espacios de estos procesos, reducir o negar los recursos, etc.

Al interior de los grupos, mientras no existen acuerdos claros, pueden presentarse diferencias de autoridad, roces y dificultades que retrasan la investigación y la conformación misma del grupo. Estos acuerdos radican, en especial, en el manejo de los tiempos, las comprensiones de la investigación como tal o del proceso investigativo particular, la distribución y el cumplimiento de las responsabilidades, dado que la experiencia investigativa es muy diversa y las capacidades intelectuales, escriturales, éticas y políticas son heterogéneas.

Es necesario reconocer la existencia de jerarquías al interior de los grupos de investigación, por lo cual no puede deducirse que necesariamente siempre se presenten soluciones poco consensuadas o autoritarias. Ello depende directamente de la postura ética, política y epistemológica de cada uno de los miembros participantes de la investigación.